

Agenda del cunicultor

Como aumentar la productividad de los reproductores

Organización de las sustituciones

Para asegurar la máxima productividad de un conejar es necesario que todas las jaulas estén ocupadas por hembras que estén en condiciones de producir, de buena calidad genética y en excelentes condiciones sanitarias.

En una granja de ciclo continuo —que suele ser lo más corriente— los animales que se retiran son repuestos inmediatamente por otros individuos producidos en la misma granja.

Este sistema de cría continua comporta un riego sanitario, por lo que se eliminarán de inmediato todos aquellos animales que estén afectados en mayor o menor grado, reponiéndolos rápidamente. La eliminación por diversos motivos, incluidos los sanitarios, debe ser como mínimo del 5 por ciento mensual (el 60 por ciento anual).

Es una buena práctica prever que se deben reponer cada mes un 8 por ciento de reproductores —entre bajas espontáneas y reposición de animales poco productivos.

Una granja de 100 madres debe disponer de un núcleo de recría de 15 hembras como mínimo en edades comprendidas entre 2,5 y 4,5 meses. Durante las tres semanas anteriores a la cubrición estas hembras deberán alojarse en jaulas individuales para evitar que haya montas entre sí con lo que se produciría una seudogestación.

Si el conejar no dispone de líneas genéticas especiales, se seleccionarán las hembras de las madres que den mejores resultados, suponiendo que a las 11 semanas hayan alcanzado un peso satisfactorio.

Disponer en todo momento de hembras de 4,5 a 5 meses de edad es un buen sistema para mejorar la productividad general de la granja, con la ventaja de que así se fuerza su eliminación, sustituyendo los nidadales vacíos por hembras que inician la gestación. Para este logro se pueden cubrir semanalmente tres de las hembras del grupo de pre-reproductoras en "espera" por cada 100 madres y cuando se aprecie que están gestantes por palpación se colocarán en las jaulas de producción, eliminando las madres peores. Este programa se llama de sustitución fija acelerada.

Monta acelerada

Las investigaciones de Prud'Hon y Lebas han señalado la posibilidad de llevar las conejas al macho a los 4 meses sin observar consecuencias desfavorables, pues presentarlas a los 4 meses y medio o más no reporta ventaja alguna, siendo poco conveniente desde el punto de vista económico.

El peso corporal tiene una notable importancia: lo mejor es que la cubrición coincida con el 75 por ciento del peso de las madres con respecto a su peso adulto —ejemplo a los 3,2 Kg. para las hembras neozelandesas—; no es conveniente forzar la alimentación para que se alcance dicho peso, pues en tal caso el engorde sería nefasto para la reproducción.

Acoplamiento inmediato al parto

Esta reproducción intensiva presenta el inconveniente de que se reduce la fertilidad

y la prolificidad, lo cual resulta lógico si atendemos al desgaste a que quedan sometidos los animales. Esto puede paliarse evidentemente en animales seleccionados y criados en ambientes muy racionales, en cuyo caso cabe hacer el destete a los 25 días.

Estas ventajas también pueden lograrse mediante cubriciones 10 días después del parto.

Eliminación de las hembras improductivas

A este propósito cabe hacer algunas consideraciones y recomendaciones. Un motivo

de eliminación consiste en rechazar las coñas que ha rehusado tres veces consecutivas al macho durante los meses de cubriciones favorables o cuatro en la época desfavorable (agosto-noviembre).

Un criterio más complicado sería el que se puede establecer en función de la eficacia individual en base a determinados parámetros: número de partos/año, nacidos vivos/camada, mortinatalidad, etc.

Un método simple consiste en considerar sólo el número de gazapos destetados, eliminándose los que den medias inferiores a seis.



ASPECTOS PATOLOGICOS DEL CONEJO DE ANGORA

Resumimos a continuación en forma extractada un trabajo original del Dr. Rive, aparecido en el primer número de "CUNICULTURE" del año 1979. Aunque el conejo de Angora tiene escasa importancia en España, vale la pena conocer las peculiaridades patológicas de esta raza productora de fibra textil.

Los conejos de angora sufren básicamente todas las enfermedades de los animales de su especie, pero al mismo tiempo otras derivadas de su aptitud productora de pelo. Entre las enfermedades específicas hallamos un buen número que se deducen de su longevidad* —no es infrecuente encontrar conejos de cinco años de edad en una explotación—. Entre los problemas específicos señalaremos:

- Stress y depilación parcial,
- Micosis cutáneas y parasitismos del pelo, y
- Enfermedades de tipo crónico —especialmente parasitarias.

Los estudios de laboratorio efectuados por un centro que controla 200 explotaciones de conejos de Angora con más de 18.000 adultos, dan la siguiente estadística después de haber efectuado 3.400 autopsias con los correspondientes análisis complementarios, a lo largo de 18 años.

- El 8,5 por ciento de animales examinados tenían cisticercos.
- El 8 por ciento de animales eran portadores de pasteurellas.
- Se detectó seudotuberculosis en sólo 35 casos (aproximadamente el 1 por ciento de los animales estudiados).
- Se detectaron salmonellas sólo en 18 ocasiones (0,5 por ciento).
- Se dieron algunos casos de aislamientos de toxoplasmas.

Hay factores que condicionan determinados problemas respiratorios como el tipo de alojamiento, siendo frecuente el coriza en los locales tipo nicho y con paredes compactas, enfermedad que resulta ser muy rebelde en esta especie.

(*) En el número 13 de CUNICULTURA, páginas 109 y 110, publicamos un artículo sobre el hallazgo de tricobezoares en el estómago e intestino del conejo de Angora. (N. de la R.)